



Se estudian estrategias para responder a las penetraciones del mar en la bahía y el Malecón habaneros. Foto: Yander Zamora

Reconocen resultado de gestión ambiental en Camagüey

Celebran evento internacional sobre Manejo de Zonas Costeras

Orfilio Peláez

Por sus favorables indicadores en ese sector, la provincia de Camagüey mereció la sede del acto nacional por el Día Mundial del Medio Ambiente, a celebrarse el venidero 5 de junio.

Mario Abot, director del Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental (CIGEA), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, subrayó que entre los resultados más significativos del territorio durante el 2010 figura haber disminuido la carga contaminante en alrededor del 1,3 % con respecto al año anterior, reducir la gestión de manejo de productos químicos y desechos peligrosos, y los beneficios aplicados a unas 8 000 hectáreas de suelos para su rehabilitación.

Mencionó, además, los avances registrados en la aplicación de las regulaciones referidas al otorgamiento de licencias ambientales, y el gradual incremento de la cobertura boscosa.

Precisó que la jornada nacional por el Día Mundial del Medio Ambiente, dedicado al tema **Los bosques y la población**, comenzó el 7 de mayo y se extenderá hasta el 7 de julio. Dentro de las actividades previstas aparece la celebración de la VIII Convención Internacional Medio Ambiente y Desarrollo, así como diferentes talleres científicos, conferencias, exposiciones y paneles.

RECONOCEN ACCIONES DE CUBA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

SANTIAGO DE CUBA.—Con más de 6 000 kilómetros de costas, donde se localiza el 7 % de sus habitantes en cerca de 7 000 asentamientos poblacionales, Cuba prioriza la protección de los recursos humanos, económicos y medioambientales, frente a los efectos del cambio climático y los eventos hidrometeorológicos extremos.

Por su influencia en las naciones de la región, el tema centró la atención de la V

Conferencia Internacional de Manejo Integrado de Zonas Costeras, que auspiciada por el Centro de Estudios Multidisciplinarios de Zonas Costeras, de la Universidad de Oriente, reúne en esta ciudad a especialistas e investigadores de 15 naciones.

Carlos Rodríguez Otero, especialista del Instituto de Planificación Física de Cuba, señaló en conferencia magistral que existen estrategias de respuesta a corto, mediano y largo plazos que prevén la protección de los sitios de mayor riesgo mediante proyectos especiales, la construcción de drenajes, el fomento de bosques de manglares, y la preparación de la población, entre diversas acciones ya emprendidas.

Añadió que el país no escatimó recursos en las soluciones brindadas a las penetraciones del mar en Surgidero de Batabanó, Playa Cajío, en Guayabal, Santa Cruz del Sur, Gibara, Cortés y otros asentamientos, a la vez que estudia estrategias para la bahía y el Malecón habaneros, Baracoa, Varadero y demás playas.

Por la trascendencia socioeconómica e histórica de la zona, la doctora Ofelia Pérez Montero, directora del Centro de Estudios de Zonas Costeras, destacó la elaboración de un programa para el manejo de la costa sur oriental, abarcador de 15 municipios de Guantánamo, Santiago de Cuba y Granma, validado por la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Según el doctor Juan Alfredo Cabrera, coordinador de la Red Iberoamericana de Manejos Costeros (IBERMAR), con sede en Cádiz, España, la estrategia de Cuba posee un alto reconocimiento internacional, y aparece recogida en las urgencias que serán recomendadas a los Jefes de Estado o de Gobiernos en la próxima Cumbre Iberoamericana. **(Eduardo Palomares Calderón)**

Ante el fuego, agua y conciencia

Pastor Batista Valdés

Siguen las manos del descuido y de la negligencia haciendo estragos “a llama alzada” junto a la vía, en diferentes partes del país.

La escena no es nueva. Se repite cada año a uno y otro lados del asfalto o de los terraplenes, e incluso hacia la profundidad de pastizales ganaderos, áreas boscosas, plantaciones cañeras, sembrados agrícolas...

Miembros de las estructuras que intervienen en el enfrentamiento y extinción de esos innecesarios, indeseables y prevenibles siniestros, relacionan las causas más recurrentes con el “descuido” de fumadores que lanzan colillas, o tractoristas y conductores de otros medios que circulan sin matachispas en el escape de los equipos.

También consideran que ciertos finqueros o propietarios de parcelas “dan candela” para quemar arbustos, basura o residuales de cosecha y luego no pueden controlar las llamas, atizadas por el viento.

Lo cierto es que, por encima de cuantos llamados se hagan cada año, vuelve a saltar a la vista la nefasta huella del fuego junto a caminos y carreteras.

A fuerza de tan repetitivo panorama cabe preguntarse si en todas partes se están poniendo en práctica (o si son verdaderamente eficaces) determinadas acciones preventivas, educativas y de alerta, con la población, para crear conciencia frente a ese fenómeno que continúa perjudicando a la economía e incluso pone en peligro vidas humanas.

¿Se preparan realmente los vecinos y pobladores para actuar con rapidez cuando las llamas comienzan a crepitar?

Tal vez en algún papel pueda constar que sí, pero la realidad hace pensar que no siempre ocurre de ese modo; sobre todo cuando uno aprecia la impunidad con que han avanzado las lengüetas ardientes de la candela en ciertos tramos de la Carretera Central (como el que media



Aquí no yace la estela del fuego, sino la huella nítida de la desidia y de la negligencia humanas. Foto del autor

finalmente entre Las Tunas y Holguín, por citar un ejemplo recurrente y palpable), o al ver la pasmosa “tranquilidad” con que algunas personas conversaban hace poco, junto a un fuego que amenazaba con “morder” incluso a sus propias viviendas, en varios puntos de la carretera que conduce de Ciego de Ávila hacia Jatibonico.

¿Dónde está la respuesta comunitaria? ¿A quién se le deja ese asunto, solo a los bomberos? ¿Tiene sentido que deba trasladarse a grandes distancias la técnica especializada del sector forestal o del Comando 105 para solucionar algo que un puñado de trabajadores o de vecinos pueden hacer en minutos, a golpe oportuno de ramas vegetales sobre el cerquillo de las nacientes llamas?

¿Cuesta tanto trabajo hacer a tiempo una pequeña zanja o trocha cortafuegos?

En ninguno de esos casos opera la casualidad. No pequemos de ingenuos. Frente a lo que pudiera parecer “fortuito o accidental” (fuerte brisa, intensa sequía, alta temperatura, colilla lanzada a la vera del camino...), arden nítidas la negligencia y la inercia humanas.

Los tiempos requieren cada vez más pupilas, más brazos unidos en una misma dirección. Y solo con la “chispa encendida” es posible sofocar a tiempo e impedir un fuego, cualesquiera que sean sus causas.

Cierres y desvíos en la Vía Blanca

Como parte del proceso inversionista y de mejoramiento de la red vial en esta capital, la Empresa Constructora de Obras Ingenieras No. 5, del MICONS, acometerá obras de fresaado y pavimentación en la Vía Blanca en el tramo comprendido de la avenida Monumental hasta el Puente de Río Itabo, en el municipio de Habana del Este.

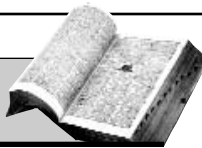
Las obras de reparación comenzaron a partir del día 11 del presente mes y hasta su culminación, se adoptarán medidas de cierres y desvíos, quedando en doble sentido la senda donde no se ejecuten las labores.

En tal sentido, se exhorta a los usuarios de la vía a cumplir con las disposiciones establecidas en la presente nota, así como mantenerse atentos a las indicaciones de los agentes de la autoridad que se encuentren en el lugar y a la señalización correspondiente, con el fin de evitar aglomeraciones innecesarias de vehículos y la ocurrencia de accidentes del tránsito.

Pedimos disculpas por las molestias e inconvenientes que pudiera ocasionar la aplicación de estas medidas.

Comisión Provincial de Seguridad Vial

el español nuestro



María Luisa García

Me recuerda un habitual colaborador que, derivado del latín *palliatus*, “cubierto con un palio, capa”, el verbo **paliar** significa “mitigar

la violencia de ciertas enfermedades”; “mitigar, suavizar, atenuar una pena, disgusto...” y “disculpar, justificar algo”. Puede usarse como “encubrir, disimular, cohonestar”; pero es evidente que no debe confundirse con **palear**, de pala, “trabajar con la pala”. Por cierto, **cohonestar**, del latín *cohonestare*, es “dar apariencia de justa o razonable a una acción que no lo es” o “hacer compatible una cualidad, actitud o acción con otra”.